

# LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Miércoles 5 de Junio de 1872.

NÚM. 170.

## LA TERTULIA.

MADRID 5 DE JUNIO DE 1872.

### PREPAREMONOS.

Momentos hay en que los graves problemas pendientes de solución, exigen de todos los ciudadanos unidad de acción, actividad y esfuerzos extraordinarios.

Atendiendo a esto, es como nosotros vencemos nuestra natural modestia; olvidamos que no es nuestra palabra la más autorizada para trazar al partido á que nos honramos penece derrotero alguno, y nos atrevemos á exponer algunas consideraciones que, á nuestro juicio, deben hoy tenerse muy en cuenta.

Palpita en nuestra atmósfera social algo indefinible, sientese una sensación de malestar en todas partes; algo hay en torno nuestro que dá á hombres, doctrinas é instituciones, un aspecto verdaderamente sepulcral.

Tan grande es la posturación que se ha apoderado de todos los espíritus, tal atonía hay en todas partes, el silencio de muerte que impera en todas las regiones es tan imponente, que si la desmoralización, la indignidad, la prostitución no revelasen harto bien la tormenta que se avecina, aquellos síntomas bastarían para marcar los puntos que, agrandándose sin cesar en el horizonte, van á descargar sobre nuestra patria un aluvión de terribles acontecimientos, suficientes para poner espanto en el ánimo mas sereno.

Ante esta perspectiva, los partidos viriles por la bondad de sus principios y por la honradez con que han sabido mantener su gloriosa bandera, deben mostrar su entereza, su resolución y su fe.

Deben mostrar que no existen obstáculos de ningún género que puedan detenerlos ni desviarlos de su camino, y esto deben probarlo con urgencia, aunque sin precipitación.

Creemos nosotros que el partido radical no dejará de hacerlo así; creemos nosotros que la junta directiva de nuestra representación en ambas Cámaras, á quien podemos considerar como la única representación caracterizada de nuestro partido en la actualidad, no dejará de acudir inmediatamente á las provincias pidiendo á sus correligionarios que los distritos envíen sus representantes á las capitales, y que estas comisiones á uno ó mas individuos de su seno para constituir el gran Comité central que determine, ó al menos proponga, cuanto le cumpla hacer á nuestro gran partido para sacar incólume su bandera en las actuales graves, gravísimas circunstancias.

En esta previsión, basada en los antecedentes de nuestro partido, que ha usado siempre iguales procedimientos, nosotros creemos conveniente que las provincias comiencen á preparar sus trabajos, á pensar en las personas que deben representarlos, á fijarse, para el caso, en caracteres firmes, y á conseguir así brevedad y acierto, que es lo indispensable si hemos de cumplir la misión difícil, seria y trascendental, encomendada á nuestro partido por las circunstancias.

Reúnanse desde luego nuestros amigos de provincias; designen desde luego sus representantes, y así, cuando la dirección de las minorías radicales de ambas Cámaras se dirijan á ellos, como nosotros entendemos que lo harán, habrán conseguido ganar un tiempo precioso, y tal vez con su diligencia evanescerá de haber prestado á la libertad, y al partido, un servicio innegable.

Háganlo así, que esto y mas se necesita para vencer las dificultades del presente, conjurar los peligros del porvenir y asegurar de una vez el triunfo del gran partido progresista democrático.

### EL BAJO IMPERIO.

Contrista verdaderamente el ánimo contemplar el estado de disolución en que se encuentra esa sociedad artificial, creada por hombres sin pudor y sin conciencia política, desde lo que se llaman altas esferas del poder.

Primero, unas elecciones hechas con el dinero del huérfano, de la viuda, del desvalido, produjeron una legalidad ficticia que debía satisfacer á su bastardo origen; que debía santificar todo cuanto hiciera su creador, para poder ella santificarse.

Nacida esa legalidad del egoísmo ridículo de un hombre, que cual nuevo Icaro pretendió volar al templo de la gloria, haciéndose locas ilusiones sobre el vigor y temple de sus alas, debía ser egoísta desde su incubación, y así hemos visto hombres que en las anteriores elecciones se ampararon del partido radical, ampararse hoy de Sagasta para satisfacer su voraz ánsia de sentarse en el Congreso, y acaso para hacer de ese asiento una palanca utilizable en ocasiones en que el bien propio juega mas importante papel que el provecho de la patria.

Convencida esa legalidad de que había sido creada para sostener menguados intereses y no determinadas ideas, comprendió también que

su representación era un negocio, y así vino á hacerse de la aritmética la base de la política.

¡Que Sagasta ha invertido varios millones y no quiere decir cómo, cuándo ni dónde! ¡Que esto afecta á la honra nacional! gritaban las oposiciones.

¡No importa! contestaba esa legalidad despus de haber puesto en ecuación el tanto de ganancia y no el tanto de culpa.

¡Que para justificarse Sagasta ha presentado un expediente calumnioso, con el cual, si no se justifica, mancilla la honra de cuanto digno existe en el país! añadían las oposiciones.

¡Que Camacho humilla el decoro nacional ante los tenedores de la Deuda extranjeros!

¡Que el duque de la Torre ha hecho un convenio infamante.

¡No importa, no importa! gritaba esa legalidad.

Y se han encontrado hombres llenos de cruces, entorchados, honores, consideración, que han patrocinado las sustracciones escandalosas, los desbarajustes rentísticos, los tratados deshonrosos, sin sentir en el rostro escaso alguno de color.

Y se ha encontrado prensa que, después de haber censurado el padron de ignominia de Amorevici, no retrocede ante la orden que acaba de recibir para que la defienda.

Y se encuentra un presidente de la Cámara que, penetrado del espíritu de esta, no vacila en faltar á la magestad del sitio á trueque de ganar tiempo, para pronunciar esas palabras calumniosas de decisiva influencia para los diputados que, al oírlos, recuerdan deber á ellas el haber salido de la obscuridad en que los tenía su escaso ó nulo mérito; de esa obscuridad á la cual han de volver en cuanto termine esta espantosa legislatura.

Y en tanto, los mas altos puestos de la nación están ocupados por los hombres mas ignorantes del país, y ascienden á los ministerios los mas osados, y tal vez llegan á esperar una cartera los que han vivido de la intriga, de la audacia, de la inconsecuencia ó del tapete verde.

Esto produce un malestar que se revela en todas las clases, y haciéndose cada dia mas disolvente la acción de esa legalidad ficticia creada por Sagasta, los síntomas de corrupción se extienden de una manera aterradora reduciendo toda la máquina gubernamental á un motor que solo produce contratos de compra-venta.

Así estábamos en tiempo de los Borbones, y como todo aquel sistema cayó por que construido sobre torrentes de sangre liberal quiso olvidar su origen y apoyarse en la fuerza y en la tradición, así el actual sistema, fundado en el sufragio y haciendo escarnio de él, basado en la moralidad y patrocinando la sustracción y el agio: vociferando de legalidad y amparador del privilegio: gritando honra y defendiendo el deshonra, ha de venirse abajo con estrépito, como todo edificio que tiene la perpendicular del vértice fuera de la base de sustentación.

Estas Cortes, que no tienen el instinto vital ni el heroísmo del suicidio, están condenadas á ser disueltas sin dejar mas recuerdos que el de las monstruosidades que apadrinan y el de las atrocidades que elaboran.

Ni la libertad, ni el orden, ni la administración, ni la hacienda, ni el decoro nacional, ni su decoro propio, tendrán nada que agradecerles.

Todo el mundo recordará que no tuvieron la osadía de aprobar la transferencia de los millones de la caja de Ultramar, ni la energía de rechazarla.

Que admitieron un discurso régio contrario á las tendencias del sistema liberal, sin saber libertario de las invasiones del general Serrano.

Que vieron nuestro crédito por el suelo, y no acertaron mas que á enlodarlo.

Que contemplaron escupida nuestra bandera, sin saber rechazar el convenio que la afrentaba.

Que despidieron con su impericia é intransigencia á honradas minorías, que habían sacrificado á fines patrióticos hasta su merecida popularidad.

Que faltas, en fin, de lo que jamás se echó de menos en las Cortes españolas, murieron como habían nacido, sin prestigio y sin aliento.

Si este fuera el único resultado, la patria aun estaría de enhorabuena; pero es lo irremediable que la inmoralidad y la ambición cunden en presencia de esos altos puestos tomados al abordaje, de esos altos crimenes favorecidos con la impunidad, de esas altas traiciones escudadas contra toda ley por los encargados de castigarlas; y de aquí que á la desesperación suceda el indiferentismo político, y que, poseído el pueblo español de invencible fuerza de inercia, pueda llegar al caso de mirar impasible cómo se le entra por las puertas un Carlos, ó un Alfonso, ó un duque de Montpensier.

Así, desdichados, habéis consentido que todo se viciase; así habéis permitido que todas las esperanzas se alimentasen, y así, de insensatez en insensatez, habéis labrado las cadenas y las mordazas para el pueblo, que ha sido causa de vuestro encumbramiento.

A tal situación nos habéis traído, que solo milagrosamente podemos salvarnos; y si los partidos que hoy se limitan á protestar no se previenen contra la tormenta que estais formando, ¡leído es creer que un catolicismo social se encargue de restablecer el verdadero sentido revolucionario, ó que una reacción vengativa tome por su cuenta la tarea de acabar vuestra odiosa obra.

Mediten acerca de esto todos los partidos, que no está lejano el momento en que todos tengan necesidad de cumplir altos deberes, dejando á un lado consideraciones que vosotros estais empeñados en olvidar, y nosotros desesos de atender.

Mediten todos con calma, y oren todos con prudencia; pues de otra manera, solamente catástrofes es lícito esperar en lo porvenir.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Como en un Congreso del corte del actual, la buena fe debe ser una especie de *utopia filosófica*, no se ha podido dar interpretación mas torcida á la petición que en varias ocasiones ha dirigido nuestro buen amigo el señor brigadier Ripoll á los ministros que se han sucedido en el cargo de la Guerra, desde que se legalizaron las Cortes. Había aquel exigido que se llevase á la Cámara popular un estado de todos los jefes y oficiales del ejército que hubieran sido separados de sus cuerpos desde el 4 de Octubre último, acompañado de los respectivos expedientes que motivaron aquella medida, para ver si se había cumplido con lo dispuesto en la real orden de 25 de Noviembre de 1870; y para eludir esta demanda, la secretaría del Congreso, sin duda de acuerdo con el ministro de la Guerra, añadió la palabra *liberales* á las clases de aquellos, con el objeto de que el ministerio se excusara so pretexto, de no constar en aquel departamento ninguna clasificación política. Esto dió lugar á que el Sr. Ripoll tercera vez pidiera ayer aquellos expedientes y estados, desandando su petición de todo comentario que mal interpretado pudiera prestarse á estos indignos subterfugios.

May importantes fueron también las explicaciones que el Sr. Blanc pidió al ministro de la Gobernación sobre el hecho inconcebible que pasa en Ronda. Parece que en aquella ciudad se habían anulado las elecciones municipales que habían dado por resultado un ayuntamiento republicano, y habiéndose impedido la nueva elección, á fin de que el ayuntamiento de amigos del Sr. Ríos y Rosas que allí había nombrado de real orden hiciera las elecciones generales de diputados á Cortes, ahora, el día 31 de Mayo, sin rectificación de listas, ni reparto de cédulas, ni edictos previos, ni formalidad ninguna de las que marcan las leyes, se halló sorprendida la población viendo abiertos los colegios electorales, y que se estaban firmando unas nuevas elecciones. Los vecinos honrados de aquella ciudad han protestado enérgicamente, y estando muy removido el espíritu público, dieron á la estampa un manifiesto para aquietar el ánimo: manifiesto á que dió lectura íntegra el Sr. Blanc.

No faltó en la mayoría algun oficioso adulador que fingiera reírse de la sentida queja del Sr. Blanc, como extrañando que así unos cuantos honrados vecinos de una ciudad de tercer orden se atrevan á protestar contra las iniquidades cometidas por el Sr. Ríos y Rosas en Ronda, ó que hubiese quien tomase á pecho una cuestión sobre la cual cada pueblo liberal de España podría levantar análogo clamoreo; pero el Sr. Blanc impusó sobre los complacientes aduladores del presidente de la Cámara, y el ministro de la Gobernación ofreció terminantemente al diputado republicano que cumpliría con su deber, y haría justicia.

Antes de entrar en la orden del dia, presenté de frac el señor duque de la Torre en el banco azul á hacer de nuevo el programa del Gobierno que preside. Brevisimo en sus palabras, conformóse con el que el Sr. Topete había proclamado al formarse el actual Gabinete, y dijo que, siendo este conocido, nada tenía que añadir. Sin embargo, sobre este programa, á *La Epoca* se le ocurren las siguientes observaciones:

«Hemos dicho que había ambigüedad en las breves palabras pronunciadas por el duque de la Torre adhiriéndose al programa espuesto por el Sr. Topete. Sin embargo, los fieros de la verdad nos obligan á reconocer que el actual ministro de Marina hizo algo mas que dejar para su sucesor en propiedad el cuidado de trazar un programa, pues se declaró á sí y á sus compañeros continuadores de la política del Sr. Sagasta, punto de vista aceptado por el señor duque de la Torre. Y como el Sr. Sagasta era á su vez continuador de la política del Sr. Malcampo, y este se declaró heredero y ejecutor testamentario de la política del Sr. Ruiz Zorrilla, tendríamos que confesar que por una hilaición lógica, la política de los radicales es la que prevalece, y sin embargo el jefe de los mismos se ha retirado á la vida privada.»

Entróse como hemos dicho en la orden del dia, y puesta á discusión la enmienda del señor Becerra, levantóse á apoyarla el orador demócrata, ocupando casi toda la sesión. El Sr. Becerra hizo un discurso de política general, analizando prolijamente todos y cada uno de los diversos grupos políticos de las varias fracciones de la Cámara; pero á quienes el orador puso por completo de relieve, fué á las diversas agrupaciones de los conservadores, entre quienes ocupan puesto mas ó menos determinado todas las aspiraciones, desde las de los internacionalistas teóricos con quienes tienen sin duda algunas simpatías los Valera, Albareda y otros, hasta los prácticos, en que sobre todo abunda el grupo del Sr. Sagasta.

La entrada del Sr. Elduayen en el ministerio dió pie al Sr. Becerra para examinar atentamente la fracción del Sr. Cánovas del Castillo, y como es consiguiente, en sus labios hubo largas censuras para todas las políticas iniciadas y para todas las inconsecuencias. El ardiente ministerialismo del Sr. Alonso Martínez, la actitud benevola respecto al actual ministerio, en que se han colocado el Sr. Ardanaz y otros al fonsinos, los infinitos tránsfugas que constituyen las huestes de la abigarrada mayoría, todo esto fué objeto de esta parte del intencionado discurso del orador, abundando en alusiones que creemos harán saltar á los que fueron objeto de ellas.

Nada diremos de sus censuras hacia el señor Sagasta y sus secuaces; nada de su defensa entusiasta del ministerio que presidió nuestro queridísimo amigo el Sr. Ruiz Zorrilla; pero no dejaremos de hacer notar que anunció que los miembros del partido radical estaban dispuestos á que se abriera una información sobre la administración de los Gobiernos que se han sucedido desde el 29 de Setiembre de 1868, á cuyo fin se está redactando la proposición que se ha de poner en breve sobre la mesa del Con-

greso. Por último, al hablar del jurado, del matrimonio civil, de la pena capital y su abolición, y sobre todo de las cuestiones de Ultramar, tuvo rasgos felices, en que abundaron tambien sus muchas alusiones á la cuestión romana.

Pocas palabras pronunció el Sr. Elduayen á consecuencia de lo avanzado de la hora, pero estas pocas fueron bastantes para que se permitiera rasgos bufonescos, indignos de la formalidad de hombres serios. Hoy continuará este debate, y mañana probablemente el de la totalidad del mensaje.

En el Senado el Sr. Seoane reiteró las preguntas que había dirigido al Gobierno en la última sesión acerca de las causas de la crisis. Convertida en interpelación esta pregunta, y habiéndose manifestado dispuesto el Sr. Topete á contestarla en el acto, el Sr. Seoane tomó la cuestión desde la formación del primer ministerio Malcampo, examinando los actos de los diferentes Gabinetes que se han sucedido y los elementos heterogéneos que han venido prestándole ayuda. Como consecuencia de este orden de consideraciones, penetró en las causas promovedoras de las últimas crisis que han sido resueltas parcial ó totalmente, y deduciendo de la composición de estos elementos y de sus tendencias particulares, la dualidad de opiniones y hasta de personas que en toda cuestión se suscitaba, nególes aquella capacidad para poder gobernar constitucionalmente, cuya primera condición es la unidad de móviles y de pensamientos.

El convenio de Amorevici, sacado á relucir por el orador, fué tambien objeto de su crítica, y estableciendo un paralelo entre éste y el de Vergara, hizo una entusiasta recordación del insigne duque de la Victoria.

El Sr. Topete no dió satisfactorias explicaciones sobre la cuestión; pero en cambio hizo una defensa apologetica de los Sres. Sagasta y duque de la Torre, y para distraer la discusión, aludió con intencionadas reticencias á algunos personajes del partido radical, entre ellos el señor Márto, que sin duda le hubiera contestado como él sabe, á haberse encontrado en aquel lugar.

Dos proposiciones se presentaron alternativamente á la mesa del Senado, resultantes de la anterior discusión. La una, de censura, fué apoyada por nuestro amigo el Sr. Eraso, para quien no eran bastante explícitas las declaraciones del Gobierno acerca del célebre convenio de Amorevici. Los Sres. Topete, Ulloa y duque de la Torre contestaron al senador radical, repitiendo los argumentos con que ayer se defendieron en el Congreso. Habiendo sido retirada esta proposición de censura, el señor Montejo apoyó otra de confianza; pero, á pesar de haberse prorrogado la sesión al tomarse en consideración aquella, dejóse para hoy el debate para que sea apoyada.

Empieza á verse claro con respecto al entusiasmo del Sr. Sagasta acerca del convenio de Amorevici, y casi casi se explican los votos sagastinos en favor de la proposición, pidiendo un voto de confianza para el general Serrano por dicho convenio. El señor duque de la Torre parece que tiene en su poder, según dicen sus amigos íntimos, de quienes se hace eco un colega, documentos graves cuya exhibición no seria muy satisfactoria para muchos de los hombres que apoyan á la situación y que recientemente han ocupado elevados puestos. Estos documentos se refieren á la insurrección carlista, cuando esta empezó á manifestarse.

¡La cosa no tiene malicia!

Se daba por seguro ayer, antes de haber jurado el señor duque de la Torre el cargo de presidente del Consejo de ministros y ministro de la Guerra, que dicho personaje político había manifestado á sus amigos que no se hallaba conforme con el programa político espuesto en las Cámaras por algunos de los ministros. Con este motivo, se consideraba muy próxima una modificación ministerial, en que pudiesen quedar fuera del Gabinete los Sres. Topete y Candan, y acaso algun otro ministro; pero después del juramento del general Serrano, el asunto tomó otra fisonomía, pues al entrar el nuevo presidente en la Cámara de diputados, pidió la palabra para declarar que aceptaba el programa del Sr. Topete.

Ahora bien: ¿cuál fué el programa del señor Topete? El Sr. Topete no presentó programa, ergo el general Serrano no lo tiene, á no ser que se tome por programa el discurso de apertura, en cuyo caso veremos cómo se las arregla el señor duque de la Torre para justificar su conducta con los insurrectos carlistas, tan en contradicción con el mencionado discurso de la Corona.

¿Volverá al Congreso el expediente de las delegaciones? preguntaba ayer un diputado á la presidencia; y el Sr. Ríos y Rosas contestaba: así lo espero si se cree necesario; pero al mismo tiempo el señor ministro de la Gobernación, que no se dió por entendido al oír la pregunta, dirigía al Sr. Sagasta una mirada tranquilizadora llevándose la mano al bolsillo.

Hay quien cree que aquella mirada y aquella acción significaban: Descuide V., amigo Sagasta, que tengo la llave conmigo, y el expediente no vendrá al Congreso.

Cuantos hombres pensadores oyeron ayer al señor duque de la Torre en sus explicaciones sobre el convenio de Amorevici, dan por supuesto que tras de ese vergonzoso pacto se esconde algun secreto siniestro y sombrío que el general Serrano temia manifestar en toda su espantosa importancia, y que por lo mismo parece como que la aumentaba el misterio de sus palabras cuando afirmaban que la estinción de las últimas partidas de sediciosos hubiera costado mucha sangre y mucho tiempo, con lo cual se evidenciaba la impotencia moral de la situación para extinguir la insurrección carlista,

y cuando pasaba como por sobre áscuas al hablar del ejército, acerca de cuyo entusiasmo y fe no se permitió decir la menor palabra.

Después de todo, el misterio sigue tan grave como antes del convenio, sino mayor; pues el hecho es que la insurrección no ha terminado, y que la guerra civil que cree el señor duque de la Torre haber ahogado en su origen, parece inevitable, merced al tiempo que se ha perdido en planes estratégicos ineficaces, en pactos que no han dado verdaderos frutos y que por el contrario, aumentando la importancia del carlismo, lo colocan en mejores condiciones para continuar en armas, con la bandera desplegada, que en virtud de dicho pacto tiene hoy mayor significación que antes de los sucesos de Amorevici.

¡Lucido va á quedar el duque de la Torre!

Que justamente se reírán de nosotros en el extranjero cuando tengan conocimiento de que, la mayoría parlamentaria y el Gobierno que la representa, Gobierno que hace un mes puso en boca del jefe del Estado el mensaje ó discurso de apertura de las Cortes, en que se amenazaba con el exterminio de los insurrectos carlistas y se achacaba esa insurrección á la tolerancia y clemencia usada con anteriores insurrectos, aprueba hoy el convenio de Amorevici, proclamando una política de perdón y olvido enteramente contraria á la del discurso de la Corona, discurso que todavía no se ha contestado por el Congreso de los diputados, y en cuya contestación, ó se ha de consignar que la política del mensaje no era la procedente, ó se ha de poner el Parlamento en contradicción con el voto de confianza que ayer concedió al general Serrano por el tratado ó convenio de Amorevici.

Veremos como se salvan estos extremos; pero de cualquier modo, las naciones extranjeras tendrán razón de sobra para reírse de la falta de criterio político de nuestros hombres de gobierno, que así varían de propósitos y de conducta sin justificar ninguno de sus actos, sin escusar legal ó moralmente siquiera ninguno de sus procedimientos.

Los que aseguran que Vizcaya se halla completamente pacificada, no hablan de buena fe.

De nuevo á diez mil carlistas se hallaban en armas en dicha provincia antes del convenio de Amorevici: esto no puede negarse por nadie; pues bien: solo 4.000 fusiles poco mas ó menos se han entregado hasta ahora; ¿en dónde están los cinco ó seis mil restantes?

Es claro que en poder de los carlistas, que los conservan para lanzarse de nuevo al campo si no es que á estas horas se encuentran con ellas al hombre á pesar del convenio.

En los círculos bursátiles se decía ayer que en este mes tendrán lugar algunas quiebras de jugadores de Bolsa, por consecuencia de jugadas hechas en virtud de noticias que en el mes anterior se dieron completamente falsas con relación á la insurrección carlista, noticias que sirvieron para promover una alza perjudicial á los que de buena fe entraron en ciertas operaciones. Parece que esta jugada de alza fué promovida por un conocido bolsista muy relacionado con un ex-ministro. Así decíamos nosotros días atrás: *Oído á la caja.*

Ya lo han visto los lectores de LA TERTULIA; ya lo sabe á esta hora todo el país; el convenio de Amorevici, ese ignominioso pacto celebrado sin previa autorización de las Cortes por el general en jefe del ejército del Norte con quien tampoco tenía poder para tratar; ese ignominioso pacto que, según el presidente interino del Consejo de ministros, había alarmado tan justamente la opinión pública; ese ignominioso pacto que censuró toda la prensa, y el Gabinete y la mayoría parlamentaria; ese ignominioso pacto, en fin, que solo ha podido disculparlo el propósito de que con él se ahogaba la guerra civil en su origen, y que no habiendo sucedido semejante cosa, pues la guerra sigue y puede decirse que su importancia aumenta, seria suficiente para derribar de lo alto á cualquier personaje político por muy firme que se considerase, en España ha valido á su autor un voto de confianza y la presidencia del poder ejecutivo.

No puede darse mayor escándalo, y después de presenciar esta iniquidad, ya no debemos poner en duda que la mayoría parlamentaria y el Gobierno que lo ha apoyado y consentido y premiado á su autor, apoyará y consentirá y premiará tambien al consumidor de los dos apóstoles de la caja de Ultramar, quedando dispuesta aquella y éste, es decir, mayoría y Gobierno, para sancionar todos los actos ilegales y arbitrarios que en lo sucesivo pudieran cometerse. ¡Pobre país!

Está decidido ya que el Sr. Topete continúe en el ministerio de Marina, y hasta el Sr. Ayalza se pondrá hoy bueno para jurar como ministro de Ultramar.

Tenemos, pues, en el Gabinete de la España sin dos apóstoles, á los autores del manifiesto de la España con honra.

A todo esto, la mayoría no cabe en el Congreso de tanta satisfacción, al ver como se arreglan las dificultades que surgieron en un principio, cuando salió del poder el Sr. Sagasta. ¡Bien se conoce que la mayoría parlamentaria vale dos millones!

Tales es la afición que á transferir tiene la mayoría, que ya trasladan hasta el viejo, según dicen, sombrero del Sr. Alan.

Cuando un sagastino toma un resabio...

Muy esperanzados deben andar los alfonsinos cuando ya insultan á los radicales, tan mimados por ellos antes, en y después de la coalición.

El Eco de España publica ayer un artículo en el que recopila todas las groserías que se han



dicho desde la revolución contra nuestro digno amigo el Sr. Ruiz Zorrilla.

¿Cómo cambian los tiempos!

Dice un periódico, & propósito de haber jurado el general Serrano, que sería curiosa la estadística de los juramentos del nuevo presidente. Y tan curiosa; como que entre sus juramentos hay uno tan negro, que todavía le remordará la conciencia de no haberlo cumplido.

Quiere *El Eco del Progreso* que desmintamos los periódicos radicales la especie echada a volar de que en una votación habida, no sabemos dónde, los votos resultaron contrarios a nuestro querido amigo y jefe el Sr. Ruiz Zorrilla. Por nuestra parte, desmentida.

*El Debate* habla del derecho de gentes en su número de anoche; pero lo aplica de tal modo, que demuestra muy a las claras no saber lo que se dice.

¿Cómo se conoce que se refundió en aquel célebre diario que tenía tantos ojos como san-deces en sus columnas!

Aseguraba el duque de la Torre, en la sesión de anteaño, que ni aun remotamente pudo pensar, cuando firmaba el convenio, que faltaba a la Constitución que juró no hacer mucho tiempo. No es la primera vez que el general Triandulo se olvida de sus promesas y juramentos.

Empeñados los organillos ministeriales en decir que el duque de la Torre dio al traste con la insurrección carlista en su célebre convenio.

Pero *amoveviato apostólicos*, ¿no veis que eso es faltar a la verdad y sacar una sangrienta burla de la conducta de vuestro ídolo?

Dejarse de bromas, que España se va cansando de vosotros, y ya sabéis que esta señora tiene malos humos. Cuando un hecho sea indigno, confesarlo; cuando no lo sea, defenderlo; pero no abuséis de la credulidad del público, porque ¡ay de vosotros el día que se desengañe!

Según *La Política*, órgano del presidente del Consejo de ministros, es cierta la noticia de *El Imparcial* sobre la dimisión del Sr. Topete.

¿Será posible? Ya estrañáramos no haber oído la palabra crisis en las horas que median desde la publicación de *El Imparcial* hasta el anoche. Está tan en uso esa palabra....

*El Norte*, periódico del Sr. Romero Robledo, nos da anoche la siguiente noticia de modificación ministerial, suponiendo que el Sr. Ayala no se decide a aceptar la cartera de Ultramar.

«Es, pues, probable que por consecuencia de esta negativa haya lugar a una nueva combinación, bien entrando en Fomento el Sr. Romero Ortiz, o bien pasando éste a Gracia y Justicia y a Fomento el Sr. Grotzard.»

¿Si procederán del Sr. Romero Robledo las anteriores líneas? Casi nos inclinamos a creerlo por el silencio que guarda *El Norte* con respecto al Sr. Balaguer, a quien no verá con buenos ojos en la poltrona de Fomento el pollo antequero, que al cabo ha sido quien le despojó del puesto.

Como ayer no se han fijado despachos telegráficos en la tabilla del Congreso relativos a la insurrección carlista, tomaron cuerpo varias noticias graves que desde por la mañana circulaban acerca de dicha insurrección.

Entre otras especies, se decía ayer que en Navarra se habían organizado las partidas, y que existían ya de siete a ocho mil hombres en armas, mandados por jefes entendidos, y se decía, además, que en Cataluña habían aumentado también las partidas organizadas ya en sus movimientos por el general Tristany.

Hablando de la sesión del día 3 *El Diario Español*, y refiriéndose a la proposición del señor Acuña, dice lo siguiente:

«Para consumir el último turno en contra de la proposición, habló una de las eminencias del partido radical: el Sr. Becerra. A tal estado ha quedado reducido este partido, que el Sr. Becerra tiene que desempeñar el papel de orador de talla.»

Contumelia *non argumentum*, un insulto no es una razón. Por lo demás, si el Sr. Becerra no es orador como ha de ser! Ya se corregirá cuando estudie los brillantes discursos pronunciados por los Sres. López, Roberto hermanos, en las Cortes de los cinco años de buen gobierno del general O'Donnell.

Hé aquí algunos detalles acerca de las partidas federales que, según digimos ayer, se han levantado en Jerez de la Frontera al mando del Chico. Estos detalles se dan en una carta que ha recibido y publica anoche uno de nuestros colegas:

«Ya tenemos a los federales en campaña. El día 31 desaparecieron de casa unos 25 hombres y empezaron a recoger armas y caballos por los corrales. Ayer (día 1.º) entraron en Algar y recogieron los fondos de contribuciones. La partida se dice que va mandada por un tal Chico, que fué aquí cabo de la guardia llamada de la ley establecida por la junta revolucionaria de 1868. Sin embargo, los rebeldes lo firma, según me aseguran, un cuyo segundo apellido es Perpiñá, y llevan este membrete: *Partido federal socialista*».

Se habla, además, de otra partida de 50 hombres, que va en dirección de Grazealema, y que algunos suponen carlista.

Ayer salió de ésta una columna de infantería, caballería, carabineros y Guardia civil, pues aunque se da poca importancia a todo ello, lo cierto es que tienen dentro en abundancia, asegurándose que se recibieron en la provincia dos millones para hacer el levantamiento, de los cuales llegaron unos 6.000 duros a Jerez.

*El periódico La Esperanza* publica anoche en su última hora los siguientes sueltos. Dice el primero:

«Circular al oído graves y misteriosos rumores de mas graves y próximos acontecimientos. Nosotros solo nos atrevemos a llamar la atención sobre ellos de los republicanos.

La gran farra está a punto de llegar a su apogeo. Dentro de pocos días sabrá todo el mundo a qué atenerse.

Confesamos que no podemos descifrar el logogrifo; pero no nos calentaremos la cabeza, ya que dentro de breves días ha de venir la solución.

El segundo dice de esta manera:

«El microscopio grupo conservador se esfuerza en dar por concluido el levantamiento carlista, y escita a nuestros amigos a que vayan a engrosar sus filas.

No se censan los habidosos. Si los republicanos tomaran una actitud semejante a la nuestra, los conservadores nos hallarían al lado de aquellos con todas nuestras fuerzas.

La escuela volderiana no puede ser nunca nuestra escuela.

Esto ya es mas claro; veremos qué importancia dan los federales a los ofrecimientos de los carlistas no convenidos en Amorevieta.

Hé aquí el curioso documento que en la sesión de ayer el Congreso dio a conocer al país el Sr. Blanco. Es una enérgica alonación que a un conciliadano dirigen 50 personas de Ronda (Málaga) de las mas caracterizadas de la población por su honradez, su posición social y su independencia, con motivo del inculcable atentado que acaba en aquella ciudad de cometerse por los amigos del Sr. Rios y Rosas, simulando unas elecciones municipales preparadas y llevadas a cabo con el mayor sigilo y sin cumplir con el menor requisito legal.

La alonación dice así:

«RONDENOS:

En la mañana de este día habéis sido sorprendidos con un hecho tan escandaloso, tan ilegal é inusitado, que seguramente no encontraréis el ejemplo en esta población, desde que rigió el sistema constitucional.

Sin preliminares de ninguna especie, sin reparto de cédulas, sin publicación de edictos, sin llenar, siquiera por rubor, el mas insignificante requisito legal, se está llevando a cabo unas elecciones municipales por los hombres que contra toda ley y justicia, y contra los mas sencillos principios de la dignidad y del decoro, se nos vienen imponiendo desde Octubre de 1869.

A la sorpresa tan justamente producida en todos los hombres decentes y honrados de esta localidad, ha seguido la indignación mas profunda.

Toda vez en aquel acto, elaborado con el mas rigoroso sigilo, el propósito de legalizar, siquiera sea en apariencia, una situación odiosa y una corporación que la inmensa mayoría rechaza como indigna, y desprecia como fraudulentamente impuesto a su voluntad; ó bien quizás, una provocación a la lucha cuyas consecuencias podéis prever, conociendo como conocéis el cinismo de ciertos hombres, y los medios oficiales y solo oficiales que para vencerlos cuentan.

Ante conducta tan rastrera y proceder tan infame, sin perjuicio de los acuerdos que los jefes de las partidas conligados crean de su deber adoptar, acudimos al tribunal de la opinión pública, protestando contra la farsa que hoy se representa y prometiéndole negar toda nuestra consideración y despreciar como se merece, el aborto de esa farsa, de ese plan urdido subrepticamente, en menzuga de la ley, en desprecio de la autoridad y en perjuicio de nuestros derechos.

Rondenos: presenciamos el colmo de las iniquidades; el desenfreno llega a su término; pretendéis convertirnos en ilotas; el sufrimiento se acaba, y es llegada la hora en que, haciéndose un paréntesis en la cuestión política local, se unan los hombres honrados, decentes y dignos, para combatir sin tregua ni descanso, y en todos los terrenos a que se nos cite, a los fanáticos y a los aventureros audaces que con tan malas artes quieren dominarnos.

Juan Loayza.—Rafael Atienza Salaviera.—Isidoro Montero Sierra.—Bartolomé Morales del Valle.—Juan Urruti.—Juan Atienza.—Juan Bautista Lopez.—José Ruiz y Ruiz.—José Álvarez Higuero.—José María Jandenes.—Cándido Gonzalez.—Juan Borrego.—Joaquín Valdivia.—Rafael Atienza Tello.—Antonio Fernandez.—Miguel Loayza García.—Lorenzo Borrego.—Rafael de Gilez.—Lorenzo Siches.—Juan Romero Reguera.—Francisco de Paula Romero.—Antonio Abel Pinzon.—José Perez de Guzmán.—José Morales del Valle.—Rafael Ortiz.—Francisco Madrid Clabero.—José Cabrera Gonzalez.—Ramón del Prado Reguera.—Rafael Rodriguez Herrera.—Rafael Abela Pinzon.—Manuel Paradas.—José Guerrero.—José Dorta.—Juan Bessera.—Antonio Ruiz Higuero.—José Zafre.—Adolfo Izquierdo.—Juan Blanco Forcada.—Antonio Perez Vizcaino.—Rafael Reguera.—Antonio Alimonta.—Luis Morales.—Francisco de Paula Fernandez.—Antonio Gomez.—Juan Ruiz Vico.—Manuel Diaz.—Lorenzo Gomez.—Antonio Puya.—Antonio Parra.—Juan Carrillo.

Ronda 31 de Mayo de 1872.

No creemos que un documento de esta especie necesite que nosotros hagamos el menor comentario. La sorpresa criminal que se ha perpetrado para usurpar a una nobleación entera el mas legítimo de los derechos que consagra la Constitución, el del sufragio, basta para calificar la clase de amigos que tiene el Sr. Rios y Rosas en Ronda y se prestan a actos de esta naturaleza, las autoridades que rigen aquella provincia y distrito judicial, y al político honrado y probo, al Cato austero que esto permite y protege, y acaso aconseja y dirige.

Un acto que en la vida privada abochornaría al mas desprovisto de toda aprensión, ¡puede en manera alguna honrar al que hace de él público mérito!

Ya lo sabe el país; donde no se reparte el dinero de la caja de Ultramar, estos son los medios de que se valen ciertos hombres para presentarse muy llenos de presuntuoso orgullo; para abrogarse, donde se dan toisones y otras cosas, la representación usurpada violentamente, con astucia y con engaño de un pueblo que los respalda y los respalda, que protesta de que esta representación se le arrebató fraudulentamente y no la reconoce, y que pone en duda y desmiente, con hechos de una evidencia indubitable, que ciertas representaciones de honradez severa y de probidad catoniana, sean mas que una superchería indigna y una falsedad irritante con que se engaña al país y se provoca la indignación de las personas decentes.

El protector de las usurpaciones y sorpresas electorales de Ronda, es el Excmo. Sr. D. Antonio de los Rios y Rosas, caballero del Toison de Oro, presidente del Congreso de los diputados, y director de escena en la comedia servadora que se viene representando.

Por algo en sus mocedades este deplorable patriótico mostró inclinaciones alarte dramático, y en su patria representó tan a maravilla el papel de Bruto! ¡Cuán ventajoso hubiese sido para Ronda que nunca hubiera representado otro papel!

## CORTES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 3 de Junio de 1872. (Conclusión).

El Sr. ABARZUA: Por lo demás, celebraré que el convenio de Amorevieta surta mejor efecto que la capitulación que impuso S. S. no ha mucho tiempo al elemento sagastino, que ha de traer aun peores consecuencias de las que ya nos ha dado.

Y ya que el señor duque de la Torre nos ha traído al fin de su discurso algunas citas de la antigüedad, entre otras la de Tiberio, que no es buena cita, porque su tiempo fué tiempo de decadencia en Roma, fué como si dijéramos el tiempo del Sr. Sagasta en España; yo, que al oír a su señor recordaba también un cuadro de la antigüedad, voy también a presentarlo a la consideración del Congreso. Presenta Plutarco a un célebre general romano que, después de haber tratado con Annibal un cange de prisioneros, convino en que los que faltaran se rescataran dando una suma de dinero.

Aquel pacto produjo gran descontento en Roma; se habló mucho contra él, y el general, al llegar a la ciudad, marchó desde luego a la Asamblea popular, y allí dirigió un discurso al pueblo: todos, amigos y enemigos, le dieron, al ver su actitud enérgica, un voto de confianza; los que habían sido mas languagues fueron los mas sumisos, y no solo aceptaron el cange de prisioneros, sino que le concedieron la suma necesaria para rescatar a los que no podían canjearse. Hoy el señor duque de la Torre me recordaba aquel general. Amigos y enemigos de la mayoría, los que ayer le disculpaban y los que le dirigían ágras censuras, se prestan a darle un voto de confianza; y como S. S. no pide dinero para acabar la guerra, también a la sombra de S. S. se votará el crédito supletorio del Sr. Sagasta para cubrir un famoso y desgraciado asunto. No solo se apro-

hará el convenio de Amorevieta, sino también el expediente de los millones.

El Sr. PI Y MARGALL: Señores diputados: Uno de los mayores males de los monarcas hereditarios son las guerras de sucesión, guerras siempre ferozes y sangrientas. A la muerte de Fernando VII estalló en España una de estas guerras, muy formidable, con grandes elementos, y que duró siete años. ¿Cómo conyugó aquella guerra? Por un convenio; de modo que el partido carlista no se creyó vencido; así es que ha vuelto a levantarse en 1841, en 1848, en 1865, en 1869 y en 1870. Hoy ha vuelto a levantarse mas pujante que otras veces: ¿por culpa de quién? ¿Creéis que ha sido por culpa de nuestra coalición? No; ha sido por la conducta de los partidos medios, que no teniendo principios fijos, que predicando en la oposición aquello mismo que temen para no plantarlo cuando llegan al poder, dan aliento a las dos ideas opuestas que forman los polos de la política: la idea republicana y la idea carlista.

No hay que decir que el documento que discutimos no es un convenio; lo es. El señor duque de la Torre lo ha confesado; S. S. se puso de acuerdo con los Sres. Urquiza, Orde y Arguinoniz, y solo con ellos, sino con la provincia de Vizcaya, que es la que ha de decidir sobre las exacciones hechas por las partidas carlistas. Si ese documento no es un convenio, ¿con qué derecho se obligará a la diputación foral de Vizcaya a deliberar sobre esas exacciones?

Ese convenio, señores, es muy grave, no precisamente por el indulto, ni por el reconocimiento de grados ni por las faltas de legalidad que encierra, sino porque se ha reconocido que las provincias Vascongadas todas estaban por D. Carlos. ¿Otra cosa quiere decir, si no, que de las exacciones no trahía los insurrectos, sino las mismas provincias Vascongadas?

Dice S. S. que no se le ocurrió siquiera que podía faltar a la Constitución, porque entiendo poco de leyes. ¿Triste confesión, señores, en un hombre que ha sido presidente del Consejo de ministros, regente del reino y autor de la Constitución que hoy rige!

El Sr. ABARZUA os ha hablado del cambio que había tenido la opinión en estos días, y este cambio es indudable; pero ¿habéis observado cómo hablan los carlistas desde el convenio? Pues permitidme que os lea unos trozos que contiene la proclama que el Sr. Arguinoniz ha dirigido a los Voluntarios de D. Carlos estando aun en Vizcaya el general en jefe.

«Guiados por un sentimiento noble y levantado por los que así pensamos, os agrupasteis hace un mes en torno de la bandera de religión y fueros! ¡viva España! y ¡abajo el extranjero! El país respondió solícito enviándonos a nuestras filas, y muy pronto formasteis un ejército, si corto por el número, respetable por la decisión y el arrojo que os inflamaba.

Masas recién armadas, sin instrucción, sin conocimientos militares, demostrasteis en Guemes, Carranza, Zubiate, Arrigorriaga, Mafaria y Oñate, que los buenos Voluntarios vascos sabéis emular a los mejores soldados del mundo por su valor, por su aplomo y por su virilidad en la lucha.

Así, señores, podían hablar los franceses después de su armisticio con Prusia, ó los austríacos después de la paz de Solferino. Pero ¿qué os importa a vosotros eso? El objeto era sostener en el poder al partido conservador, y bien habéis comprendido que derrotado aquel el señor duque de la Torre os íbais todos detrás de él. Y sin embargo, ¿para qué queréis el poder? Para continuar en la cuestión de Hacienda el ruinarlo y desastroso camino que tomamos el primer ministerio de la revolución, y que ha de conducirnos fatalmente a la situación económica que necesitamos resolver por medio de la lucha con los carlistas, y las cuales al fin y al cabo ha de optar el país: la república y el absolutismo.

El Sr. SAGASTA (D. Praxedes): Yo siento que nuestros compañeros los republicanos, a quienes estimo a pesar de todo, den motivo para reír a los carlistas; porque cuando los carlistas hayan oído al Sr. Abarzuza y al señor Pi y Margall, ¿cómo se habrán reído de S. S. ¿Quién ignora, señores, que ese partido tenaz no ha renunciado nunca a sus planes de conspiración y de levantamiento?

¿Violencias y arbitrariedades de los carlistas? Si no ha empleado con ellos mas que clemencia y lenidad? Esta es la tercera vez que se sublevaron después de la revolución; y sin embargo, ¿qué ha hecho el Gobierno con esos constantes perturbadores del sosiego público, que tienen preparada una sublevación por año?

Gracias a las disposiciones del Gobierno, que empleó para adoptarlas una parte de esos dos millones a que tanto aludís, pudieran destruirse ciertos elementos con que ahora contaban para su rebelión, y con que ahora cuentan; porque es menester que se tenga entendido que no ha sido esa sola la conspiración que se ha destruido en su origen.

Pero agotados esos medios del Gobierno, hubo de estar la sublección en las provincias Vascongadas y Navarra; y como no eran grandes las fuerzas de que se podía disponer, trató de compensarse esta debilidad enviando al general Serrano, diciéndole: «Vaya V. a vencer pronto y a todo trance».

Cuando se trató del éxito de la guerra, de resolver con los combates y con las armas la suerte del país, no puede haber otras leyes que las de la guerra, y los encargados de la dirección suprema del ejército pueden hacerlo todo, con tal que esté dentro de las leyes de la guerra, que lo mismo que las del honor, son de todos conocidas, aunque en ninguna parte se hallen escritas.

Voy a ser franco con el Sr. Abarzuza: si el documento de Amorevieta hubiese venido por mi aprobación tal como está redactado, quizás no lo hubiera aprobado; pero después de las esplicaciones del señor duque de la Torre, le apruebo con mas gusto que si hubiera sido mas duro.

El Sr. ABARZUA: Dice el Sr. Sagasta que el partido carlista tiene el proyecto concebido de rebelarse, y yo creo que tenía este proyecto desde el momento que votó a S. S. para presidente de la Cámara.

La arbitrariedad de S. S. ha hecho que crezca el partido absolutista. Es cierto: su exagerado fanatismo le mueve, pero yo respetaría mas el fanatismo religioso que vuestro escepticismo monárquico; y lo repito, no me estraña que los fanáticos se muestren mas propensos a creer en la infalibilidad del Papa que en la infalibilidad del rey.

El Sr. PRESIDENTE: V. S. se está refiriendo, y no puedo permitir alusiones atentatorias a la dignidad real.

El Sr. ABARZUA: Señor presidente, yo respetaría mas la infalibilidad del Papa que la del rey.

El Sr. PRESIDENTE: Puede V. S. respetar todas las infalibilidades que quiera; pero no atacar a la dignidad real. (Momentos de confusión.)

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, respete V. S. al presidente. Llamo a V. S. por primera vez al orden.

El Sr. ABARZUA: No puedo decir nada, es verdad; pero me permito que si fuera monárquico respetaría mas al nieto de Carlos V. que al nieto de Carlos I. de España.

El Sr. PI Y MARGALL: Solo me propongo rectificar algunos conceptos del Sr. Sagasta. Nos ha calificado su señoría de inocentes porque ha creído que estaba en mi ánimo que el partido carlista había aceptado la legalidad existente: lo que yo he dicho es que este partido había entrado en la vida parlamentaria, cosa a que no se había prestado antes; y es de notar que en el seno de este partido hay una fracción que tiene una tendencia distinta a la del partido en general; ya en 1857, en 59 y después de la revolución ha querido esa fracción entrar en la vida parlamentaria; lo que yo he dicho es que cuando entraba en estas ideas el Gobierno con las coacciones y violencias cometidas en las elecciones le alejase del Parlamento.

¿Es lógico y prudente en un Gobierno cuando vé que un partido enemigo de las instituciones entra en ellas, alejarle?

El Sr. PRESIDENTE: Recuerde S. S. que está rectificando.

El Sr. PI Y MARGALL: El Sr. Sagasta defiende hoy al general Serrano por un acto de clemencia; y a renglón seguido dice que el partido carlista, en vez de agradecerlo, no, hace mas que rebelarse contra el Gobierno; por eso S. S. puso en boca del rey la frase de que el Gobierno sería inexorable. ¿En qué quedamos? ¿Debe seguirse una conducta inexorable, ó la que ha seguido el general Serrano? Cuando parecía que el carlismo no envolvía un gran peligro, os mostrabais severos; cuando ha tomado las armas, le habéis dispensado clemencia, y hoy que los vairs venidos podéis medidas severas. ¿Es esta conducta noble?

El Sr. ALONSO MARTINEZ: Hay tres estados que es menester distinguir, con arreglo a nuestra legislación: el estado de paz, el de guerra, y un estado intermedio en que impera la ley de orden público después de votada la suspensión de las garantías individuales. La Constitución es el Código de paz, no el de la guerra ni el del estado intermedio.

La Constitución del Estado dice que el rey «incumbe declarar la paz de la guerra», por mas que después haya de darse cuenta a las Cortes.

¿Qué es, pues, lo que hace un general en jefe cuando concede indulto al enemigo? Pues no hace mas que conceder la paz interior; es una manera de restablecer el orden público en el país. Si no aceptáramos esta esplicación vendríamos a parar a las consecuencias mas absurdas.

Un general en jefe, por ejemplo, necesita echar abajo algunas casas que estorban a sus baterías. ¿Qué sería necesario segun vosotros? Que se suspendieran las operaciones militares y se instruyera un expediente de espropiación,

por causa de utilidad pública. ¿Es esto admisible, señores diputados?

El Sr. BECERRA: La cuestión que nos ocupa importa al país y a la ley, porque no puede haber libertad ni derecho si la ley no se cumple.

¿Se trata de averiguar? Primero, si era conveniente ese tratado. Segundo, si al llevarlo a cabo se ha estrañificado el general en jefe de las facultades que la Constitución concede al poder ejecutivo. Para juzgar la primera cuestión era necesario tener datos y documentos que yo no tengo.

El convenio de Amorevieta es un tratado ó es un indulto. Si lo primero, reconozco a los carlistas como beligerantes: si lo segundo, ó es indulto general ó particular. Si es particular, ha debido preceder una sentencia que condenara; si es general, ha debido ser objeto de una ley; y el general en jefe no tiene mas facultades que las que le ha concedido el indulto en la forma que se ha hecho.

Los señores diputados ven que voy tratando brevisísimamente todas las cuestiones.

Yo entiendo por guerra el choque de dos colectividades que tratan de destruirse: el general en jefe tiene los medios y las autorizaciones necesarias para vencer, sujeto siempre a las leyes del honor y a las de la Ordenanza.

Así que el Sr. Alonso Martinez, a pesar de su talento y su ilustración, ha hecho una cita que me parece oportuna. En Metz un general ha capitulado en campo abierto, teniendo 10.000 hombres a su alrededor, y lo ha entregado esos hombres; pero aquí se trata de un indulto general a unos insurrectos. Dice el Sr. Alonso Martinez que en el estado de guerra hay que obrar de cierto modo; pero ¿reconoce como beligerantes a los insurrectos de Vizcaya? Pues bien: si se los reconoce como beligerantes, hay que reunir los documentos de la paz y mandarlos aquí para que las Cortes los ratifiquen.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ: Ya se ha pintado aquí eloquentemente la situación del general en jefe al tomar el mando de las exiguas fuerzas que se podían poner a su disposición. Pero deba tener presente que, con pocas ó muchas fuerzas, el general llevaba y debía llevar todas las facultades que se necesitan para hacer la guerra, si no ha de esponsarse la patria a gravísimos peligros.

Se inició, señores diputados, la campaña en Navarra, y gracias a las disposiciones del general en jefe, que dirigió sus pocas batallas sobre el grueso de la facción sin vencer, y no hay nada que pueda dudar que aquel triunfo sofocó la ya grave insurrección navarra, por la rota del Pretendiente. Dejándose al general Moriones con estas tropas, y una batería en aquella provincia, y se marchó sobre Vizcaya, donde las facciones se habían reconstituido sobre Durango y Zorniza, suponiéndose las fuerzas de 10.000 hombres bien armados, organizados y hasta fortificados.

La facción no esperó en Durango a dos divisiones que acudieron en Zambraga y que marcharon combinadamente sobre aquel punto, y fué preciso buscarla en dos columnas, hacia Zorniza una, y otra hacia Mafaria, puntos en que se la suponía. En Mafaria se venció valerosamente, y el ejército carlista, vencido, fatigado y mal racionalmente dirigido, se retiró a Guipúzcoa, buscando un punto importante donde al menos encontrara medios de racionarse. Por eso apareció en las cercanías de Oñate, donde se encontró con el batallón de Mendigorría, que persiguiendo a una facción de 400 a 600 hombres tuvo que resistir, como lo hizo heroicamente, el empuje de 5.000 hombres. Con noticia de la situación apurada de aquel batallón, las dos divisiones del ejército del Norte marcharon sobre Oñate, y una brigada del general Moriones, tan a tiempo, que el enemigo se vió envuelto por Aláizua, Oñate, Mendigorría, Atecha, teniendo que aprovechar la oscuridad de la noche, sacaron a las tropas, por senderos casi intransitables, para hacer una marcha de 10 horas y caer en los desfiladeros que conducen al valle de Oñate en Vizcaya. Entonces empezó la desmoralización y las presentaciones a indulto.

El general en jefe ordenó a sus tropas contramarchar a Vizcaya, unas por Alava y otras por Guipúzcoa, situándose de modo que podían batir y desorganizar a la facción con toda seguridad; y en este momento se presentaron esos señores, que algunos han querido llamar el Gobierno de D. Carlos, a pedir las condiciones con que podrían acogerse a los indultos que ya se habían publicado en Estella y Vitoria por bandos, sin que nadie hubiera dicho ni en la prensa se hubiera estampado el que se faltaba a la Constitución.

Creo que con estas esplicaciones comprenderá el Congreso las circunstancias en que se ha concedido ese indulto, y que de hoy en adelante no quedará duda de que el ejército hubiera vencido sin duda alguna. Yo reto a los que quieran tratar esta cuestión, al terreno en que quieran habida podido hacer mas de lo que se ha hecho en el Norte por la dirección del general en jefe.

Concluyo, señores diputados, rogándome me dispenséis si yo no me hago cargo de otros argumentos del señor Becerra, que en mi concepto contestó el Sr. Alonso Martinez, y dándoles gracias por la benevolencia con que os habéis servido escucharme.

El Sr. BECERRA: Ha dicho el Sr. Lopez Dominguez que yo no veo claro. Distingamos: el no ver claro puede consistir en tener mala vista, ó en que haya poca luz; yo tengo la noturnidad de no juzgar cuando carezco de datos, y al decir S. S. que no veis claro ha venido a darme la razón, esto es, la carencia de datos.

Ha dicho también el Sr. Lopez Dominguez, hablando de operaciones militares, que es fácil discutirlos detrás de un tintorio; y precisamente he manifestado yo que no me ocupaba de eso porque no soy competente, porque no era eso mi propósito, por carecer de datos y faltar una cuestión de dignidad bien ó mal entendida.

Recordándose a votar nominalmente la proposición, fué aprobada por 140 votos contra 22.

Se concedió un mes de licencia al Sr. Labra.

Se anunció que se imprimiría el dictamen sobre el proyecto para saldar la deuda del Tesoro.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: los dictámenes que están sobre la mesa, y señaladamente la contestación al discurso de la Corona.

Se levanta la sesión.

Erán las nueve.

## INSURRECCION CARLISTA.

*La Independencia* de Barcelona publica una carta fecha en la Bisbal a 31 de Mayo, en la que se dice que los carlistas se habían presentado en aquella villa a la una de la tarde del mismo día.

El jefe de la partida era Francisco Saballs acompañado del ex-diputado a Cortes Vidal de Lobato, un hijo del marqués de Sabater. Costa de Girona y Bonet de Palafrugell, los cuales iban al frente de unos 150 hombres todos armados y con binas.

Exigieron al ayuntamiento 100 pares de alparagatas y 10.000 rs. en calidad de reintegro; a quince días. Convocados los mayores contribuyentes para esponsarles la voluntad de los carlistas, se pudieron allegar 5.100 rs. que se les entregaron, luego recibido el alcalde. Pocos momentos después salieron de la población dirigiéndose al pueblo de Lloreda, donde se les unieron los montes del Sur de la Bisbal, donde decían habían de encontrarse con la partida de 400 hombres mandada por Huguet.

A las cuatro de la tarde salían los carlistas y a las cinco entraba una columna de tropa de unos 160 hombres, habiéndose alojado inmediatamente.

Alegábase para no perseguir a los facciosos, que la noche se les venia encima.

Dice *La Imprenta* del día 2:

«Ayer a las cuatro de la madrugada penetró en Agramunt un partido carlista de unos 40 hombres, quedándose mayor número en las afueras de la población. Permanecieron en ella hasta las siete y se llevaron a los mozos que se habían acogido a indulto. Después de recorrer las calles al compás de una música, se marcharon. No se nos dice el nombre del que mandaba la partida.

La *Descentralización* de Lyon publica una carta, fecha 27, dando pormenores de la entrada del general Tristany en Cataluña.

Tristany, Carlot, Sabater, Montañé, Roure y otros corrientes jefes entraron en España en las noches del 25 y 26. Saballs con 400 hombres fué a la frontera a recibirlos.

La carta manifiesta que la presencia de estos jefes, agudizada con impaciencia por los catalanes, puede producir grandes resultados para la sublevación.

Leemos en *El Universal*:

«Hay se ha dicho con gran insistencia que Cabrera ha entrado en Cataluña.

Se asegura que Carasa ha logrado reunir a su columna gran número de mozos navarros.

Hemos visto una carta de Pamplona, la cual manifiesta serios temores de que se reproduzca en Navarra el levantamiento carlista.







## LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

## NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal yos de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el todo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usa solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlceras, por crónicas que sean; bultos, concreciones, cáries de los huesos, granos, herpes, bocio ó broncocele, infartos laterales de las riñones que sean; afecciones de la piel, herpetismo, sífilis constitucional, supresión del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimator las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivación mercurial, salivación y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Pildoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de lo mismo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó pildoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras afiejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Carmen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Gradas de Catedral; Bilbao, Aseno 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Ríos; Palencia, Sadaba y Fuentes 6 hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Rioseco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

## SOFISMAS INTERNACIONALISTAS

POR BALACIART.

Esta obra, cuyo esclusivo objeto es hacer reflexionar á las clases obreras, acerca de lo bueno y de lo malo, de lo justo y de lo injusto que proclaman algunas secciones de la Internacional, se publicará á real el cuaderno de 32 páginas para los suscritores á LA TERTULIA, para los comités, casinos, tertulias, escuelas ó asociaciones del partido liberal, y á 2 rs. para los demás.

La impresión será clara, y el tamaño elegante.

Se repartirá al menos un cuaderno mensual, y los suscritores pedirán los que deseen adquirir, siendo servidos inmediatamente.

Los suscritores á LA TERTULIA pueden girar con el importe de la suscripción de este periódico el de los cuadernos que mensualmente quieran recibir.

Administración de la obra, calle de Prim, antes del Turco, 18, bajo. (53)

## PEÑA, (7)

PELUQUERO Y PERFUMISTA, PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAIS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó lizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con raya, de 200 á 250 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; idem con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 30 á 280, ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50 y 60 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 500 reales. Rizos, de 10 á 50 rs. por sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 2 á 30 rs. par. Búcles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios os según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de

pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisños de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado; por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha

## DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC. Director y propietario, CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y á la industria de los dos países.

Simado, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

## SALES DE MAR

OBTENIDAS POR EVAPORACION ESPONTANEA Y SIN ALTERACION DE NINGUNO DE SUS PRINCIPIOS, con el objeto de producir artificialmente

## LAS VERDADERAS AGUAS DEL MAR.

Se venden en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, en paquetes de á tres libras y de á libra y media, según hayan de servir para baños de persona adulta ó de niño; á los precios de 7 y 4 rs. respectivamente. Estas crecidas cantidades de sal, son indispensables, si se quiere que el agua resulte convenientemente saturada.

NOTA. Las personas que en vez del agua de fuente, quieren hacer uso para sus baños del agua para destilada, como mas á propósito, se les pondrá á domicilio á 5 rs. arroba. (61)

## LA DIAMANTINA.

POLVOS METALICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos á su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grande utilidad á los joyeros, relojeros, bronceístas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.

Se vende en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 13; Villar, Codaceros, 10; Hernandez, Mayor, 27 y 29; Escorial, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la droguería de la plaza de Anton Martin, y en la calle de San Martin, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Depósito al por mayor, con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid. (50)

Elisir anticarral y pildoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de narices, boca y peche, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, etc.—A livia mucosa en la tisis confirmada, contrarestando sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elisir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Pildoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las pildoras que el elisir.—No hay medicamento ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

## BIBLIOTHECA POPULAR. (21)

tura instructiva no alcanzo de todas las clases e de todas las inteligencias.

OBRA JA PUBLICADAS.—Noé's gerac.—Deveres é direitos do cidadão.—Economie social.—Vocabulário de verdades.—Hygiene.—Medicina domestica.—Grammatica portugueza.—Geographia e agricultura.—Contos do Tio Pedro, ou uma viagem ás cinco partes do mundo.—Dicionário da lingua portugueza: 1.º e 2.º volumes.—No escriptorio da Empresa, rua do Thezouro Velho, 6.—Lisboa.

## CUENTOS DE SALON

Por T. GUERRERO Y C. FRONTOURA.

Se ha publicado el tomo cruento de la colección, con la novela

LA DONCELLA DEL PISO SEGUNDO,

por CARLOS FRONTOURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se venden las novelas UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero, BRIGIDA, por C. Frontaura; LA CAMELIA Y LA MARIPOSA y UNA HISTORIA DE LAGRIMAS, por T. Guerrero.

A fines de Mayo saldrá el tomo quinto, con los cuentos de Guerrero EL colico de oro y la yegua.

A los suscritores por semestre y año se les regalan en el acto dos libros, y en Noviembre el ALMANAQUE DE SALON, con láminas y caricaturas. (57)

## AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco, Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (55)

## PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS SALAS. En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, á 4 y 6 rs. caja, según su calidad. (73)

## GRANBAZARDE MADRID.

CEDECEROS, NUM. 11.

PRECIO FIJO.

Acaba de llegar un completo y variado surtido en vajillas de porcelana de las mejores fábricas de Francia, como igualmente de loza de Inglaterra, Alemania y del reino; y una gran variedad de cristalería de bonitas formas, de las esencias de naciones y del país; elegantes y caprichosos objetos propios para regalos; especialidad en juegos de lavapies y de café; abundancia y variedad en tazas para café, té y chocolate, de porcelana fina. Gran surtido en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa de las mas acreditadas fábricas del extranjero.—Advertencia. El dueño de este establecimiento tiene la costumbre todos los años de pasar á las mejores fábricas de Alemania é Inglaterra y Francia para surtir su acreditado bazar y complacer á sus innumerables favorecedores con los mejores artículos en novedad, solidez y buen gusto. Con este motivo hará una rebaja en todos los artículos, como en arañas, candelabros, lámparas de comedor y sobremesa, de un 20 por 100 de sus precios marcados. Es indudable que de este modo tendrán todos los años la última novedad en todos los artículos que componen este establecimiento. Hay además vistosas y elegantes formas en macetas y sillas de regilla, alemanas y de Viena. (48)

## SAL INGLESA

EN FRASQUITOS DE LUTO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DESMAYOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sudos, congojas, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3. (67)

## AVISO.

Acaban de llegar las camas hamacas con colchón de hilo de hierro tejido, puestas en el gran establecimiento de baños de Archena. Nada tan limpio, cómodo y económico. Único depósito en España, Pinillos, Alcalá, 17, donde se hallará lo mas superior en colchones de muelles y demás artículos de su ramo. (56)

## LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París. Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30.

Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reporte mensualmente piezas de música para piano.

Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la Revista Médica.

Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, á 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 54. (20)

## AZUFRE PULVERIZADO SUPERIOR

PARA EL SANEAMIENTO DE LAS VIÑAS Y PARA LAS ARTES

á 16 rs. arroba. Depósito, droguería de Chávarri, plaza de Anton Martin. (51)

PRESTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entreuso, Madrid. Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plaqé, ni piedras falsas, y si sólo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de papeletas de empeño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cueros. Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta. (5)

## LIMONADA PURGANTE

DE

## CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, sin causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la Gaceta Médica publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesia. De hermoso color y transparencia, que la asemejan á una naranja común, de agradabilísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños mas, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias; y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla gaseosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para mas esplicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid. (58)

## APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

## REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edicion económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo. (54)

## TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE

FELIPE BARROETA,

SUCESOR DE LOS SEES. PAYERAS É HIJO,

MADRID.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de Africa, islas Baleares, Canarias, Puerto-Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacifico. ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS: GALERAS ACRIERADAS. Idem diario á Jaen, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros. LOS MARAGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia. COMPAÑIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos-Aires. COMPAÑIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURGUESA-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, VIAJE RAPIDO, COMODO Y ECONOMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16. (15)

## CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen las mejores fábricas inglesas. Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo de hilo de hierro tejido en representación del propio invento. Se dan prospectos para provincias. 98, 1, 6, 9, 13, 16. (97)